

ILLEGUNAK

Pronóstico de pastores

Hoy que se halla tan en boga la vulgarización de la ciencia por medio de múltiples tratados minúsculos que nos dan condensados en su esencia los principios más fundamentales de todas las ramificaciones del saber, queremos presentar un ejemplo del caso inverso, es decir, de un *átomo científico* que habiendo nacido entre quienes de ciencia nada saben, no tienen inconveniente en presentarlo, para su estudio, ante los doctos.

Los pastores que pasan meses enteros en Aitzgorri y Aralar entregados al cuidado de las ovejas y á la confección de quesos, podrán lucir sus habilidades cantando á la perfección una melodía milenaria ó lanzando un *irrintzi* que haga estremecer á las montañas ó rasgando el aire con un silbido que parecerá llegar al confín del mundo; pero pretender que os expliquen la marcha de los astros ó las causas de la variación de tiempos, sería como pedirlos á vosotros aquella melodía, aquel *irrintzi* ó aquel *zortziko*.

Sin embargo, como á nadie tanto como á él interesa predecir el tiempo, ha habido ocasiones en que ha ejercido de astrónomo. Y entre sus observaciones hállase la que sigue. Fijémonos en estas dos columnas:

1 Agosto	13	Julio.
2 Septiembre	14	Junio.
3 Octubre	15	Mayo.
4 Noviembre	16	Abril.
5 Diciembre.	17	Marzo.
6 Enero	18	Febrero.
7 Febrero	19	Enero.
8 Marzo	20	Diciembre.
9 Abril	21	Noviembre.
10 Mayo	22	Octubre
11 Junio	23	Septiembre.
12 Julio	24	Agosto.

Como se vé, la primera columna está formada añadiendo una unidad, á partir del 1 de Agosto, á los días, y seguir los meses por su orden sucesivo y natural hasta el 12 de Julio. La segunda comienza donde termina ésta, en el 13 de Julio, y añadiendo, como antes, una unidad á los días y siguiendo en los meses el orden inverso al natural, tendremos el cuadro completo al llegar al 24 de Agosto.

Ahora bien; es creencia general entre los rudos *artzayes* que el tiempo que haga en las fechas de la columna primera ha de hacer en las indicadas por la correspondiente de la segunda. Y al conjunto de cada dos días de éstos de igual tiempo, llaman *ill egunak*.

Yo no sé el fundamento que tendrán estas observaciones, ni pienso dedicarme á averiguarlo, ni sé si creo ó no creo que serán verídicas. Lo que sí recuerdo es que cuando un fornido guizon rodeado de ovejas y con gran makilla en la mano me daba cuenta de ellas sentado á la sombra de un árbol, no cesé de hacer signos de asentimiento porque ya sé que el tiempo empleado en pretender hacerle creer que si el 4 de Noviembre llovió el 16 de Abril podía lucir el sol en todo su esplendor, hubiera sido tiempo inútilmente perdido.

GREGORIO DE MUJICA.

